

HACE CIENTO AÑOS

## El milagro de andar sin moverse

“**Y** ya tuvo el hombre un conductor y un compañero en jornadas, viajes y guerras. El humilde asno, la resistente mula, el gigantesco elefante, el sobrio camello, el áairoso caballo transportaron a los hombres primitivos y les sirvieron en los largos viajes y peregrinaciones...” Así iniciaba su artículo de opinión el dramaturgo y académico de la Lengua, Eugenio Selles, que bajo el título “El hombre marcha”, ofrece hace cien años una reflexión sobre el gran salto cualitativo que suponía viajar en un automóvil, frente al transporte tradicional. La comodidad es algo que resalta el autor, quien además hace un breve repaso por la historia de los medios de transporte. Desde “el tablon con dos ruedas al que se ataba una bestia”, origen del carro, pasaron muchos elementos aunque en esencia seguía siendo el mismo. Pero un día... el vapor se hizo caballo y apareció la bestia de metal, con vientre de hierro, con brazos de hierro, pies de hierro y arrastró ella sola pesos y masas que no arrastrarían mil caballos juntos... El ferrocarril, como fiero saltador, mató en los caminos el carro, las carretas, las postas y las diligencias”.



Selles se asombraba al admirar cómo el hombre marcha a 60 u 80 kilómetros por hora. No es marcha, es vuelo, es vértigo”, aseguraba y añadía “Ilegan los automóviles escandalizando. El milagro es andar sin moverse... los pueblos se han juntado, las horas se han agrandado, el planeta se ha reducido. Se va en unas horas lo que antes se veía en un mes. La distancia terrestre está vencida y muerta”. Todo esto sigue teniendo vigencia hoy en día, aunque no para todo el mundo. Y si no, que se

lo pregunten a quienes viven en los pueblecitos del interior, que aunque menos, siguen estando muy lejos.

Es decir, que los enamorados de las prisas están cada día más, de enojarbuena. Pero aun quedan muchos humanos que, por unas u otras razones, y sin despreciar los medios modernos, prefieren saborear despacio la vida, la tierra, el tiempo...o sea, la existencia disfrutada a conciencia.

Miguel F.

## Inglaterra rechaza construir el túnel submarino en el Canal de la Mancha

Quienes viajan con frecuencia entre Francia Bélgica e Inglaterra comparan el Túnel del Canal de la Mancha con los teléfonos móviles. Es difícil imaginar que hasta hace poco, no existían, aunque el origen estuvo lleno de controversias. En el caso del túnel, el origen se remonta a 1802, fecha en la que un ingeniero francés, Albert Mathie tuvo la sencilla y compleja idea de que Inglaterra y Francia estuvieran unidas por un túnel bajo el Canal de la Mancha. En la mitad del siglo XIX habían comenzado a perforar un túnel pero los promotores tuvieron que

abandonar el proyecto. Hace cien años, en el Parlamento inglés, los defensores de la obra estuvieron a punto de convencer al resto de la cámara, pero... no fue así porque la administración la tachó de “antipatriótica”. En los años setenta, del pasado siglo, se repitió la historia y hasta 1994 no se pudo materializar. A fecha de hoy, cerca de 200 millones de pasajeros han viajado en los trenes Eurostar, que unen Londres con Bruselas, Lille y París. Cada año 1,3 millones de camiones: 2,3 millones de turistas y 72 mil autobuses utilizan el Eurotúnel y son transportados en los vagones de carga, pues no se trata de

una autopista bajo el agua, como algunos personas creen. Tanto vehículos como personas entran en un tren que es el que hace el recorrido de 150 kilómetros bajo el mar. Lo que hoy parece tan simple y obvio fue desestimado por los parlamentarios de 1908.

No hay que extrañarse. Siempre ha habido una gran resistencia ante todo tipo de avances, tanto más fuerte, cuanto más espectacular es la novedad. Pero al final, siempre se impone lo nuevo, si es útil y razonable. Lo malo es que a veces hay que esperar siglos.

Nuño Vilanova